

La guerra y sus consecuencias. Malvinas.

UNO DE LOS TANTOS CURSOS DESARROLLADOS CON LOS INTERNOS DE LA UNIDAD PENAL 7 – CÁRCEL DE MÁXIMA SEGURIDAD-, DONDE LOS CURSOS Y TALLERES SE COMPLEMENTAN CON UN PROGRAMA RADIAL EN EL QUE SE DEBATE SOBRE EL TEMA DADO DURANTE EL MES.

Éste corresponde a octubre de 2012

Todas las guerras son terribles y sus consecuencias imprevisibles.

Hoy vamos a hablar de una que nos toca muy de cerca: la Guerra de Malvinas. Vamos a tratar de desentrañar qué pasó realmente en Malvinas, por qué se inició, cómo se desarrolló y por qué, luego de terminada, se la trató de esconder bajo un manto de olvido.

Primero vamos a ver una película que se remonta a aquella época y que nos va a servir de disparador para tratar varios temas.

La película se titula *Iluminados por el fuego* que narra los recuerdos de Esteban (Gastón Pauls), un hombre de 40 años que, en 1982, cuando tenía sólo 18, fue llevado como soldado recluta a combatir a las Islas Malvinas. A partir del intento de suicidio de uno de sus ex compañeros, Esteban se sumerge en los recuerdos de esa guerra que compartió con otros dos jóvenes reclutas: Vargas, el suicida, y Juan, muerto en combate. Allí aparecen no sólo los horrores propios de la guerra y el padecimiento del frío y del hambre, sino también las historias de amistad y compañerismo. A los 20 años de la guerra, Esteban decide volver a las islas para reencontrarse con su pasado y cerrar sus viejas heridas.

VEMOS LA PELÍCULA *ILUMINADOS POR EL FUEGO*

Estrenada en Argentina en el 2005

La memoria a veces nos juega algunas trampas. No podemos recordar TODO lo que aprendimos, escuchamos, etc. Si lo hiciéramos nuestro cerebro estallaría por la enorme acumulación de datos.

Les cuento lo que me pasó a mí:

El argumento que sostiene Inglaterra para defender su postura es LA AUTODETERMINACIÓN DE LOS PUEBLOS. En este caso, si los habitantes de Malvinas quieren seguir dependiendo de la Corona británica, hay que respetar ese deseo que nace de la autodeterminación del pueblo de Malvinas.

Y como yo defiendo que los pueblos son soberanos y tienen derecho a la autodeterminación, pensaba que lo que había que hacer era un largo proceso

de concienciación con los malvinenses, explicándoles por qué Argentina reclama la soberanía de las Islas.

LO QUE HABÍA OLVIDADO, Y QUE RECORDÉ en un chispazo de mi memoria, fue algo que me enseñaron en la escuela primaria. Una vez que se produjo ese chispazo recordé hasta en sus detalles lo que me habían enseñado:

Es cierto que uno de los primeros en ver –desde lejos- las islas fue el corsario inglés Francis Drake, famoso por sus ataques y robos a los barcos que transportaban tesoros. Se dice que fue uno de los amantes de la Reina Isabel I de Gran Bretaña. Pero él y sus compañeros, también piratas, no desembarcaron.

Los que sí lo hicieron, pero sin establecerse organizadamente, fueron los franceses, que desembarcaron en la isla Soledad. En general, ellos provenían de Saint Malo (Francia).

En Europa se estaba desarrollando el conflicto entre España, Francia, Inglaterra, conflicto que tenía mucho que ver con la posesión de las tierras descubiertas.

Finalmente, en la 2ª mitad del siglo XVIII las islas pasaron a manos de [España](#) y -una vez establecida la independencia de la [República Argentina](#)- a ésta. Durante el dominio argentino, las Islas Malvinas dependían políticamente del Gobierno de Buenos Aires y eran utilizadas como lugar de reclusión de delincuentes peligrosos. En 1829, se nombró Gobernador de las Islas a Luis María Vernet. Su hija se llamó Malvina, nombre que deriva de cómo habían llamado los franceses provenientes de Saint Malo a las islas (*Malouines*).

El nacimiento de Malvina Vernet fue el primero registrado en las Islas.

O sea que los primeros pobladores estables de Malvinas fueron argentinos, y el primer gobernador también fue argentino. (Esto al margen de otros argumentos sobre nuestra indiscutible soberanía sobre las Islas, como que las heredamos de España y como que están sobre la plataforma continental argentina).

En la 1ª mitad del siglo XIX el Reino Unido desembarcó en las Islas Malvinas y estableció una guarnición militar, desalojando a los pobladores argentinos, situación que se mantuvo hasta [1982](#).

Es decir, que no cabe el argumento de la autodeterminación de los pueblos porque los británicos desalojaron a los pobladores originarios, que eran argentinos y establecieron allí su colonia.

Argentina invadió las islas el [2 de abril de 1982](#), por decisión de la Junta Militar que gobernaba Argentina, especialmente el ebrio General Galtieri, que, decidido a salvar el desprestigio en que había caído la Junta eligió, optó, por

desencadenar una guerra a donde fueron a padecer y a morir nuestros jóvenes soldados, la mayoría del norte del país, de clase humilde. SU elección condicionó la elección de los soldados. Acá se repite el tema que vimos en cursos anteriores: cómo nuestras elecciones condicionan la elección de los demás.

Comenzada la [Guerra de las Malvinas](#) los británicos respondieron con una fuerza que desembarcó seis semanas más tarde y después de un fiero combate forzaron la rendición argentina el [14 de junio](#) de 1982. Contaron, hay que decirlo, con el apoyo de EE. UU. Y de Chile. La marina chilena señaló a la Royal Navy Británica la posición del crucero argentino General Belgrano, reveló el periodista Robert Fox, de la BBC. Los muy buenos servicios prestados por la dictadura de Pinochet a los ingleses le fueron luego recompensados al chacal en Londres, en 1998, con la declaración de demente inimputable.

Después de terminada la guerra, y caído el gobierno militar se descubrieron otras cosas.

El Capitán Giachino, homenajead como héroe de Malvinas, había sido un represor en la fatídica ESMA.

*"(...) El marino que efectuó los disparos que terminaron con la vida del entonces Capitán Pedro Giachino, represor de la dictadura y primer caído argentino en las islas, fue John Biscoe, quien no quiso reconocer en un primer momento su participación en la guerra, y tras evasivas, confirmó que fue él quien disparó aquella madrugada 'En el patio de la casa del gobernador, me encontré con Giachino, y disparé. Era él o yo, y la suerte estuvo de mi lado'. Biscoe nos cuenta que, igual que nuestros soldados, ellos también fueron olvidados tras el conflicto, y que aún hoy se sigue reuniendo con sus antiguos camaradas para recordar los viejos tiempos y efectuar algunos reclamos. Pero tras conocer el carácter de represor de la ESMA de Giachino, no duda en afirmar que 'realizó un ambiguo servicio a la Argentina'. Tal vez esa bala que disparó Biscoe expresó el sentimiento de muchos que entonces no podían acceder a la Justicia, y a la vez, la bala que lo alejó de un tribunal que lo juzgue y lo castigue por lo que fue-". El ex marine continúa atendiendo su ferretería, mientras intenta ocultar sus lágrimas con la cabeza gacha."*¹

DESMALVINIZACIÓN

-¿Qué es y que fue la desmalvinización?

Luego de la guerra de Malvinas se produce impulsada por el gobierno de facto

¹ <http://www.elcorunio.com.ar/2012/04/malvinas-por-primera-vez-habla-el.html>

una censura directa y agresiva sobre toda aquella información que hablara sobre lo sucedido en las islas del Atlántico Sur, se implementa sobre toda aquella denuncia que pudiera realizarse con respecto al manejo de la misma, y se emite una orden de varias carillas, cuando todavía estábamos prisioneros, dirigida a los canales de televisión, las radios, y todos los medios de prensa en general, a las gobernaciones y las intendencias del país prohibiéndoles algún tipo de acto que diera lugar a que los soldados hablaran sobre lo vivido, sobre los errores, sobre la miseria y el dolor de la guerra.

Citaré la única nota que encontré sobre este tema, tan oculto, como si fuera un complot.

De las guerras y sus penosas consecuencias mucho se conoce. Sin embargo, por densa que sea la información al respecto, golpea de manera diversa cuando el conflicto bélico y sus secuelas físicas o morales han afectado al país, a nuestro pueblo y, en especial, a quienes fueron nuestros combatientes. Uno de los aspectos más insidiosos del mal de la guerra es el que perdura en la posguerra como trauma de naturaleza psicológica que parece no cicatrizar aunque corra el tiempo. En esa situación se hallan quienes vivieron crueles experiencias próximas a la muerte en el frente, luego acumularon las frustraciones de la derrota y sobre todo sintieron, al regresar, decepción y olvido en vez de reconocimiento y apoyo.

Así como la guerra reclama una especial preparación para afrontarla, la posterior desmovilización requiere otro proceso de adaptación para reinsertarse en la vida diaria. Porque el comportamiento bélico obliga a enfrentar situaciones anormales que exigen, también, conductas fuera de lo normal como respuesta. De ahí que sea indispensable atender al soldado que se prepara y al que se le da la baja con los mejores recursos de la higiene mental, la psiquiatría y la asistencia social, según demande. Los que combatieron en las islas Malvinas no contaron con auxilio suficiente y el vacío experimentado fue terrible para muchos de ellos.

La conciencia de que no fuimos solidarios con los soldados convocados en las Malvinas se reaviva cada vez que se tienen noticias de muertes por suicidio de ex combatientes. Si bien las estadísticas a mano no son oficiales, las cifras menores alcanzan a 350 casos; las mayores agregan un centenar más. La magnitud de estos datos surge de inmediato si se tiene en cuenta que el hundimiento del crucero General Belgrano provocó 323 muertes y que otros 326 soldados argentinos fallecieron en los enfrentamientos ocurridos en el archipiélago.

Se advierte entonces que la posguerra ha estado lejos de dar la ansiada paz para quienes volvieron, y así es como no cesan las noticias impregnadas del

luto por los que han seguido atentando contra su vida pese al plazo transcurrido.

Esta dura realidad demuestra cuánto se omitió hacer al regreso de los soldados de las Malvinas. Fallaron los poderes públicos que no dieron la atención médica adecuada ni facilitaron la reinserción laboral o la continuidad de estudios de esas personas, y fallamos nosotros también como sociedad, al no saber dispensar la contención afectiva necesaria.

Es evidente que la guerra constituyó un grave error político y militar. La posguerra, por su parte, desnudó las debilidades de nuestra sociedad que parecería haber querido olvidar una historia penosa.

Hace poco tiempo un film revivió recuerdos y puso fallas y culpas dolorosas a nuestra reflexión, signo elocuente de que la deuda contraída está pendiente y debe ser redimida. Si se necesitara un caso concreto más para meditar, habría que citar el caso del ex combatiente Ignacio Bazán, condecorado con medalla de honor por acto de arrojo, que luego debió empeñar su medalla por falta de recursos y concluyó suicidándose. Acaso sorprenda agregar lo ocurrido con los ex combatientes del Reino Unido, que registraban ya en 2002 tantas muertes por suicidio como por combate. Tampoco allí las cifras son oficiales y fueron dadas por una organización de veteranos.

Podría decirse, en fin, que la desmalvinización no se ha cerrado para quienes participaron en esa guerra. No nos abandona el deber de hacer por los nuestros lo que corresponde sin más demora. Se trata de atender como se merecen a hombres que hoy tienen alrededor de 43 años y han padecido las fallas de una sociedad que, en buena medida, los ha defraudado.

Malvinas es en sí una jugada más del colonialismo inglés dado que se agotaban los plazos y que el proceso de descolonización que se estaba dando a nivel mundial lo iba a llevar inevitablemente a tener que devolver la soberanía de las islas a sus legítimos dueños.

Malvinas se tienen que convertir en un grito de guerra para todos nosotros, tiene que ser un grito símbolo de rebelión contra la opresión del más fuerte y contra la injusticia.²

2

http://www.taringa.net/posts/info/8986235/El-Proceso-de-Desmalvinizacion-_importante_.htm
| (No figura nombre del autor)

ARTÍCULO DE OSVALDO BAYER SOBRE EL INFORME RATTENBACH

En derechos humanos se están poniendo algunos puntos sobre las íes. Lo de Malvinas, por ejemplo. Decir la verdad. Decir que fue una búsqueda desesperada de los militares para salvarse. La figura espantosa de un general Galtieri con la botella de whisky en la mano que manda a la guerra a morir a centenares de jóvenes no preparados. Lo escribí en aquellos días, cuando la mayoría de los argentinos se emocionaron y fueron a la Plaza de Mayo a aplaudir al siniestro uniformado. Dije que a las Malvinas había que recuperarlas con otros medios, no con las armas. Con la razón de la verdad. Dando el ejemplo de que somos un país democrático y amante de la vida y los derechos, y no un engendro de dictaduras, desaparición de personas y el reino de la coima. Y terminó como lo habíamos previsto: con la mezquina muerte de los jóvenes soldados y la rendición de sus cobardes generales. (...). Para poder quedarse en el poder después de los crímenes de la máxima crueldad, con el ataúd de los desaparecidos debajo del escritorio presidencial. Malvinas: la única guerra del mundo donde murieron los soldados y se rindieron todos los generales, almirantes, brigadieres, coroneles, vicealmirantes, contraalmirantes, mayores, capitanes, sargentos, cabos primeros. Y todos esos generales, almirantes y brigadieres van muriendo en la cama, poco a poco, con pensión completa.

Pero el cinismo siguió también en democracia, se empezaron a hacer monumentos a los Héroes de Malvinas mientras los ex soldados comenzaron a suicidarse. Los Héroes que en realidad fueron Víctimas. Sí, los de abajo, no los con jinetas que siguieron cobrando sueldos, pensiones y retiros. No, los que en un primer tiempo tuvieron que salir a mendigar, los de marrón terroso que habían soportado las bombas y las balas.

Ya en democracia tendría que haberse dicho la verdad y no encubrirla. Por ejemplo, publicar oficialmente el Informe Rattenbach, la verdad sobre los hechos. Acusar con la verdad al crimen irresponsable de Galtieri y sus generales. El Informe Rattenbach tendría que haberse repartido en edición oficial y haberse organizado grandes debates en los organismos de cultura, para que la sociedad supiera cómo fue engañada pero al mismo tiempo qué fácil cayó en el aplauso fácil de los sumisos y dominados. Pero no, ni Alfonsín ni Menem ni De la Rúa se dieron por enterados.

[La Presidenta C. F. K. dio la orden de desclasificar el informe Rattenbach y difundirlo para su conocimiento, luego de que la dictadura ordenara archivar las conclusiones de la investigación acerca del conflicto, prohibición que continuó vigente durante la democracia].

Sigue Bayer:

¿Cómo se creó esta comisión investigadora?

La derrota fue tan vergonzosa que la Junta Militar derrotada tenía no sólo que cambiar a Galtieri sino también nombrar a una comisión investigadora militar de por qué se había perdido la guerra. Lo hizo para ganar tiempo y para lavar la ropa sucia. Pero, para aparecer honestos tenían que nombrar a alguien absolutamente honesto e incorruptible. Fue al teniente general Benjamín Rattenbach a quien le tocó la misión de presidir tal comisión. Comisión que era sólo de "análisis y evaluación".

Pero Rattenbach y su comisión en vez de producir un informe que dijera algo para ocultar todo, fue al fondo de la cuestión. Y lo dice en su informe final: "La fuerza, empleada equivocada e inoportunamente, no es el medio idóneo para hacer valer los derechos frente al adversario y ante la comunidad internacional". En los considerandos ya se establece que el clima no era el mejor para iniciar la invasión ya que "existía en numerosos países, particularmente en los países europeos, un rechazo hacia el gobierno argentino, por la cuestión de los derechos humanos". Frase fundamental. Sobre la improvisación irracional de la dictadura, establece: "...las capacidades del enemigo han sido consideradas en forma poco profunda, al igual que el análisis de la probable reacción británica, no existiendo certeza acerca de qué documentos o funcionarios fueron consultados". Y "el escasísimo aviso previo que se dio a las unidades propias para cumplir misiones de guerra provocó que se enviasen a Malvinas tropas sin adiestramiento ni equipamiento adecuado". Se expresan claramente las "fallas de coordinación entre comandos", la "falta de preparación del personal y material" y la "falta de información del enemigo". Además, "no existía un plan de defensa de las islas en caso de que Gran Bretaña decidiera recuperarlas por la fuerza". Improvisación total. Luego, el informe califica a las medidas de las tres armas como "irreflexivas y precipitadas" que la convirtieron "en una aventura militar, sobre todo cuando se hizo efectiva la reacción bélica británica". Pero el dictamen de la comisión investigadora no se reduce a la responsabilidad de los militares sino también de los medios de información argentinos "que contribuyeron a una pérdida generalizada de oportunidad".

Se refiere también a las fanfarronadas oficiales, absolutamente irracionales, como cuando Galtieri dijo desde el balcón de la Casa Rosada: "si quieren venir que vengan, les presentaremos batalla", o de Costa Méndez, el canciller argentino tan derechista y católico: "La bandera argentina no será arriada mientras corra una gota de sangre por las venas del último soldado argentino que defiende las islas Malvinas". El primero en arriarla fue el general Mario Benjamín Menéndez, el comandante de la isla. Bravuconadas de Galtieri y Costa Méndez que costaron la vida de centenares de jóvenes. Luego, la

investigación irá a la parte de preparación militar. La irresponsabilidad fue iniciar una guerra cuando "la clase 1963 no había completado su instrucción básica ni se había completado la instrucción elemental de tiro y combate". "No se previeron las necesidades de orden logístico" que "fue causa de serios problemas de desnutrición" de los soldados. Además de la "falta de capacidad integral de la flota". El 60 por ciento de las bombas argentinas sobre buques británicos "no explotaron porque no tenían su tren de fuego preparado para blancos navales". Con respecto al comandante militar de Malvinas, general Menéndez, hay una frase en el Informe que lo avergüenza para siempre: "Observamos un escaso empleo de lo que nuestra doctrina señala como un arbitrio esencial para la conducción: la presencia del comandante". Que en buen castizo quiere decir: El general Menéndez se borró. (...). **En sus conclusiones dice del comandante, general Mario Benjamín Menéndez: "No exhibió ni evidenció las aptitudes de mando y arrojo indispensables en la emergencia, y no fue en esa oportunidad –única en su vida militar– el ejemplo y la figura que la situación exigía frente a las tropas".**

(...). Se llega así también a **Astiz** "por haberse rendido sin oponer resistencia". Es decir, el delator de las Madres y de las monjas francesas quedó como cobarde en la investigación de los propios militares.

Un documento que sirve para demostrar todo el interior obscuro de los militares del "proceso" de desaparición de personas. Un documento para que sea conocido por todas las generaciones que sufrieron el régimen y para las venideras, a fin de que luchen siempre por la verdadera democracia y la libertad. Las secretarías de Cultura del país deben editar y repartir este libro de esta guerra que utilizando un motivo noble llenó al país de vergüenza y de la muerte de centenares de jóvenes.

Desaparición de personas y derrota moral y material de Malvinas. Dos antecedentes para pensar en luchar por un futuro sin hambre, sin desocupados, sin dictaduras uniformadas, sin monumentos a la violencia.

Sabemos o debiéramos saber que ya son más los ex combatientes que se han suicidado, alrededor de 400, que los muertos en combate 326, a los que se suman los 323 que murieron en el hundimiento del General Belgrano y los más de mil heridos; y que eso sucedió y sucede aquí en el Chaco y en Corrientes. Sabemos que la atención y asistencia que han recibido ha sido en el mejor de los casos muy tardía y muy insuficiente e incompleta. Y ahora también sabemos o debiéramos saber que se están suicidando los hijos adolescentes de ex combatientes que se suicidaron. Tengo en este momento, un recorte de diario del año pasado en el que puede leerse la carta que uno de esos chicos le escribe a su padre: "*Te quiero, te extraño y quiero estar con vos*". ¿Qué oportunidades les damos a esos adolescentes hijos de aquellos otros

adolescentes que lucharon en Malvinas por una sociedad que luego los olvidó y abandonó casi por completo?

OBSERVACIONES:

*No confundir a Mario Benjamín Menéndez, que se rindió en Malvinas con el genocida Luciano Benjamín Menéndez, de quien era primo.

*¿Qué podemos hacer hoy, a tantos años de terminada la guerra de Malvinas?

Cada uno tendrá su propia respuesta. La mía es que deberíamos apoyar con todas nuestras fuerzas el pedido de los ex combatientes y de otros sectores de la sociedad, para que se declaren como delitos de lesa humanidad a las torturas, humillaciones y vejámenes cometidos por los superiores en jerarquía contra nuestros soldados.